

NACIMIENTOS

Vilma Martínez

Es la obra que recorre estas páginas y forma parte de un proceso que en tiempo y espacio se ha ido moviendo. La escultura, la acción y la instalación, se han tejido en el propósito de nacer como la espiral y de recorrernos desde el presente, con las memorias que somos y cargamos. En el pretexto del tejido como la acción, se crearon mochilas como espirales, como úteros y matrices que nos contienen. Al tejer mochila se teje pensamiento, así como al escribir se materializa en los íconos de las palabras, las esencias que nos guardan y nos tejen con los otros.

Por eso, esas manos de los rostros que no vemos, pero sentimos en la línea de cada pliegue de su piel, ellos han dejado su huella en la forma y en el silencio del tejido de la cabuya, hilo del alma de la gente Muisca, que aflora como la esencia ancestral que habita a cada ser.

Somos un tejido, somos capullos en proceso, esperando volar como las mariposas. De esta manera, mientras el tejido nervioso, muscular, el tejido de nuestras propias palabras y pensamientos, así como el tejido de la mochila, se conectan con la magia del universo, en medio de todos estos hilos, que como cordones umbilicales necesitan de alimento, así, con la fuerza del silencio nos entramamos con el cielo y con la tierra, para volver a ser totalidad, la unidad que fuimos, árboles de vida.